



Mensaje diario para el domingo, 11 de agosto de 2013

**Transmitido por Cristo Jesús, durante el encuentro de oración
en el Centro Mariano de Aurora, al vidente fray Elías**

Yo escojo a los corazones para que transmitan en estos tiempos Mis Mensajes Renovados; esto tiene un fin espiritual y divino, porque en ellos Yo intento reposar con Mi Sagrado Corazón. Aspiro a que, los que están despertando a Mí y regresan después de tanto tiempo, retomen Mi Camino de Santidad.

Como Hijo y Servidor Eterno de Dios, llego al mundo para retirar de Mis Discípulos el peso que ocasiona el pasado y que impide la concreción de Mi Proyecto en cada pequeña alma. Por eso, en este último ciclo, renuevo a Mis Soldados a través del camino de la oración misericordiosa, la cual está consagrada a la Coronilla de la Divina Misericordia.

Esta Coronilla no solo les recordará día a día Mi Pasión, para que la puedan imitar, sino que también ella reúne los poderes universales que se imprimen como códigos de luz en el alma que ora este poderoso sacramento de oración.

La oración para Mí es un gran sacramento redentor junto a la comunión. Estos dos principios sacerdotales les permitirán estar más cerca de Mí y, desde el ecumenismo, rescatar la importancia de vivir de Mi Cuerpo y de Mi Sangre, por el amor y la salvación de los que hace tiempo comulgan de las modernidades del mundo y no de Mi Espíritu Salvador.

Me encontrarán como ya lo han dicho, en todos los sagrarios de la Tierra; por eso vayan con confianza hasta los pastores y hasta los consagrados, para que ellos les administren Mi Cuerpo y Mi Sangre, símbolos de unión eterna con el Glorioso Padre de las Alturas.

Hoy les recuerdo todas estas cosas, porque llegó el momento de que exista un orden universal en todo y para que eso sea realidad en vuestros espíritus, ustedes deberán ejercitar los sagrados sacramentos.

Yo los escucho en el silencio. Yo los bendigo en la oración. Yo los bautizo con el Agua de Vida en cada confesión. Yo Me entrego a ustedes en la Sagrada Comunión.



Por eso estén atentos a las señales de los nuevos tiempos, porque solo Me podrá reconocer en Mi Regreso al mundo, aquella alma que viva a través del amor del corazón.

Yo Soy el Corazón Vivo y Eterno. Soy el Corazón que quiere latir fuerte dentro de vuestros seres, cuando tan solo se abandonen en Mi Espíritu Paternal.

¡Bajo la Misericordia del Padre, les agradezco a todos por haber acompañado el gran propósito del Plan de Dios!

Paz y Bien para Mis hijos,

Cristo Jesús, el Rey Universal.